

REPORTAJE ESPECIAL DEDICADO AL CACIQUE GUACAIPURO A LOS ALTOS MIRANDINOS, EN ESPECIAL A SAN JOSÉ DE LOS ALTOS, Y A PARACOTOS. “LA REBELIÓN”.

LA CONQUISTA Y COLONIZACIÓN DE HISPANO-AMÉRICA

Por el Escritor

Julio Barreiro Rivas.

Parte (especial)



GUACAIPURO: El cacique de los indios “**Teques y Caracas**” que acaudilló la resistencia, a la penetración española en la zona Nor-central de Venezuela, durante la década de 1.560. Toda la región que hoy se llama “Los Altos mirandinos”, estaba muy poblada por los indígenas que formaban grupos independientes entre si, cada grupo tenía su propio jefe o cacique.



El principal grupo era el del cacique Guacaipuro. El asiento principal de esta agrupación indígena, era en “**Suruapo**”, también llamado “**Suruapay**”, situado en las vecindades de “San José de los Altos”, justamente en la vertiente de la quebrada “**Paracoto**”. – Es de explicar, que aunque muchos llaman a este cacique “**Guaicaipuro**”, su verdadero nombre es “**Guacaipuro**”. – Puesto que así siempre fue mencionado en los documentos coetáneos. – El hijo mayor de Guacaipuro, se llamaba “**Baruta**”, “**Tiaora y Caycape**” eran los nombres de dos de sus hermanas, en el Bohío de Guacaipuro, vivían a parte de su hijo y de sus hermanas, seis hermanos menores, sus esposas, sobrinos y nietos; entre ellos se cuenta un hijo de su hermana llamado “**Pariamanaco, Tiaora y Quetemne**” hijos de su otra hermana; seis sobrinos más y un nieto; además vivía con él, un tal “**Suruapo (o) Suruapay**”, que ayudaba a Guacaipuro en el control de seis caseríos más que componían su gobierno.

Los españoles en las exploraciones hechas a las tierras Mirandinas, encontraron oro, en tierras pertenecientes a los indígenas “Los Teques” y al empezar, **“Pedro de Miranda”** con sus exploraciones mineras, se presentó Guacaipuro, y Miranda tuvo que abandonar sus excavaciones. – El gobernador **“Pablo Collado”**, nombró a **“Juan Rodríguez Suárez”** en sustitución de Pedro Miranda; el cual venció al cacique y a sus indios en varios encuentros guerreros. – Ya creyendo haber dominado la región, dejó en las minas a sus tres hijos menores, con unos hombres mineros, Guacaipuro, aprovechó la ausencia de Juan Rodríguez y atacó de nuevo las minas, matando a todos los mineros, incluyendo a los tres hijos de Juan Rodríguez Suárez; y junto con el cacique **“Paramaconi”** de los indios **“Taramainas”**, se fueron al hato de San Francisco, mataron a los pastores, quemaron las viviendas y dispersaron las reses. – En una emboscada cuando Juan Rodríguez se dirigía hacia Valencia con sólo seis hombres para enfrentarse al tirano **“Lópe de Aguirre”**, Guacaipuro y Terepaima, le hicieron una emboscada dándole muerte.

Fue así como el cacique Guacaipuro, impulsó una revolución, un levantamiento de todas las tribus, convocando a una rebelión en contra de los invasores españoles.

En la primer reunión convocada estaban los caciques **“Naiquatá, Guaicamacuto, Aramaipuro, Chacao, Baruta, Paramaconi y Chicuramay”**, y nombraron a Guacaipuro como su jefe supremo, y acto seguido promovieron un asalto a la ciudad de **“Santiago de León de los Caracas”** que fracasaron en el intento. “Sabedor Diego de Losada” de que Guacaipuro era el jefe supremo, el cacique mayor de todos los caciques, ordenó su captura; y fue así como en el año 1.568, sucedió lo que a continuación explico.

Diego de Losada confió este delicado encargo al Alcalde de Caracas **“Don Francisco Infante”**; quien con 80 hombres y un grupo de indios fieles salieron de Caracas al ponerse el sol, con dirección a los Altos Mirandinos. Serían las primeras horas de la mañana cuando llegaron a lo alto de una fila, en cuyas faldas estaba el poblado indígena llamado



“Suruapo”. Donde Guacaipuro tenía su vivienda, y vivía allí con toda su familia ya nombrada. Infante se quedó en lo alto con 25 hombres para proteger la retaguardia, mientras que el español **“Sancho del Villar”** con los demás, bajaba a ejecutar la prisión del indio Guacaipuro, conducido por los indios guías (traicioneros). En una total oscuridad silenciosa, como reptiles carroñeros, llegaron sigilosamente ante la puerta del inmenso bohío o caney del cacique Guacaipuro los cinco primeros, al encontrarla cerrada, llamaron al resto de los atacantes. En ese momento

quedaron al descubierto cuando intentaron franquear la entrada. “Fue así como empezó la zampadera”.

Guacaipuro que manejaba muy bien la espada que le había quitado al español Juan Rodríguez Suárez, hirió a cuantos intentaron entrar. A los gritos de “pelea a muerte” se alborotó el caserío, y todos los indios grandes y pequeños acudieron en defensa de su cacique, pero nada pudieron hacer ante las afiladas espadas de los españoles. Los lamentos y gritos de mujeres y niños en aquella noche oscura, aumentaban la confusión general.

Los españoles empezaban a preocuparse. El Alcalde Infante, allá en lo alto de la colina, se preparaba para salir en carrera en el caso que no pudieran someter al indio. – Una idea macabra salió de los ejércitos invasores al ver que era imposible rendir al cacique, resolvieron quemar el gran bohío en el cual estaba guarnecido junto con su familia. Como el techo era de paja y madera, estos arrojaron una antorcha, el cual empezó a arder vorazmente. Viéndose Guacaipuro en trance de perecer, saltó afuera dando estocadas a diestra y siniestra contra sus asaltantes; pero todo fue en vano, puesto que las espadas de los españoles, pronto lo dejaron muerto tendido en el suelo. Con la misma suerte corrieron todos los que ocupaban la residencia indígena del cacique Guacaipuro. – Desde entonces se han escrito gran cantidad de historietas glorificando al cacique Guacaipuro como un héroe nacional.

A partir de los tiempos de la Independencia, estos pueblos quedaron soberanamente independientes en manos de los patriotas criollos (crioulos).

¡ Yo creo que la primera acción que debieran acometer los nuevos amos, era redimir a los aborígenes todos sus derechos y propiedades legítimas, lo que le habían quitado los españoles 300 años atrás!. – Pero como los que se fueron y los que quedaron son “Caimanes del mismo charco”, lo único que hicieron desde entonces, tal vez con el remordimiento de conciencia, fueron “actos folclóricos” a los ancestros indígenas; al sentir los criollos el picazón en sus venas por la sangre nativa que por allí corre.

¡ Mil veces estoy seguro, que el legendario cacique Guacaipuro, preferiría que sus cenizas estén esparcidas en total libertad polvorienta por todo el valle del miedo de Caracas y los Teques; que encerradas en el mismo recinto en donde están los descendientes de sus depredadores!.

El que quiera conocer de cerca el habita de los indios venezolanos, visite el **“Auyantepuy y sus riveras, La gran Sabana y los caños del Orinoco en su nacimiento y en su Delta”**; y verá con sus propios ojos el estado de libertad primitiva en que viven los aborígenes venezolanos en el siglo XXI, disfrutando de sus mejores manjares típicos: **“Chichas de mosqueta, con Jara de maíz, masato y toda clase de brebajes que producen alcohol al fermentarse, y endulzarlos con chancaca de caña”**.

Todas estas bebidas exóticas, son para acompañar el árbol de la vida **“EL Moriche”** de donde extraen la **“Yurama”** harina que le proporciona

el pan de cada día, y lo acompañan con las larvas (gusanos) que engordan con las frutas del moriche. Se comen fritos en su propia grasa dulzona; como parte deliciosa comen la **“Yabakaba”** que es el cogollo de la palma de “manaco” (llamada palmito tierno) algo muy parecido al espárrago.

Tal vez el estado primitivo de los indios venezolanos, sea uno de los motivos más importantes turísticamente a nivel internacional que tiene Venezuela. – Gracias a los políticos venezolanos, que desde los tiempos de la Independencia, vienen **“alucinando cosas”** ya carcomidas por la historia.

Comentarios: farandulo_escritor@yahoo.com

Web: www.farandulo.net